



La pandemia golpeó fuertemente a Argentina mientras luchaba con desequilibrios macroeconómicos históricos y una pobreza creciente. Aceleró la contracción económica de dos años, resultando en una profunda caída de 9,9 por ciento del PIB en 2020. La recuperación durante 2021 fue sólida, aun cuando diferente entre sectores. Ahora se espera que a finales de 2022, el PIB recupere el nivel previo a la pandemia.

Un año y medio después, el 23,5 por ciento de las personas que tenían trabajo antes de la pandemia lo perdió: 17,1 por ciento abandonó la fuerza laboral y 6,4 por ciento quedó desempleado. La pérdida de empleo fue más frecuente para las mujeres, los jóvenes, los adultos mayores y trabajadores con niveles educativos más bajos. De hecho, el 32,3 por ciento de las trabajadoras informó haber perdido su trabajo, y tres cuartas partes de ellas abandonaron el mercado laboral por completo. Esta salida de la fuerza laboral estuvo acompañada por una transición del 33,1 por ciento de los que antes se encontraban inactivos a la actividad. Entre los nuevos activos, el 42,8 por ciento son mujeres y el 34,9 por ciento hombres, con educación primaria o secundaria. La mayoría de los nuevos activos (61,7 por ciento) logró obtener un empleo, en su mayoría informal. A mediados de 2021, los nuevos activos representaban el 8,9 por ciento de los ocupados y el 41,2 por ciento de los desempleados.

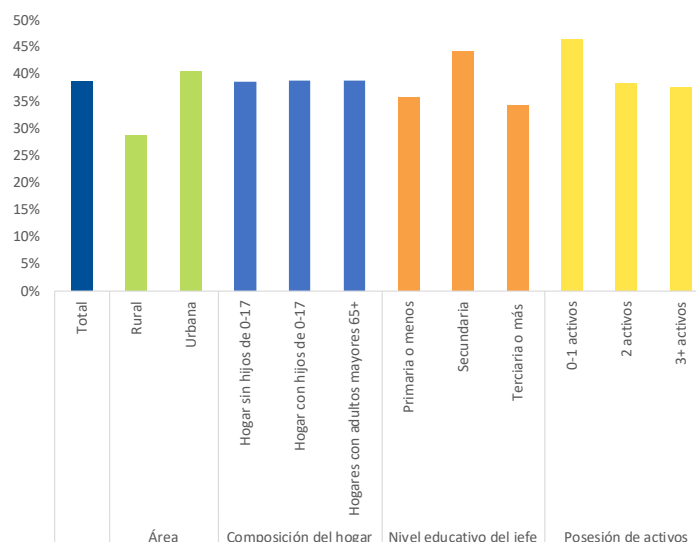
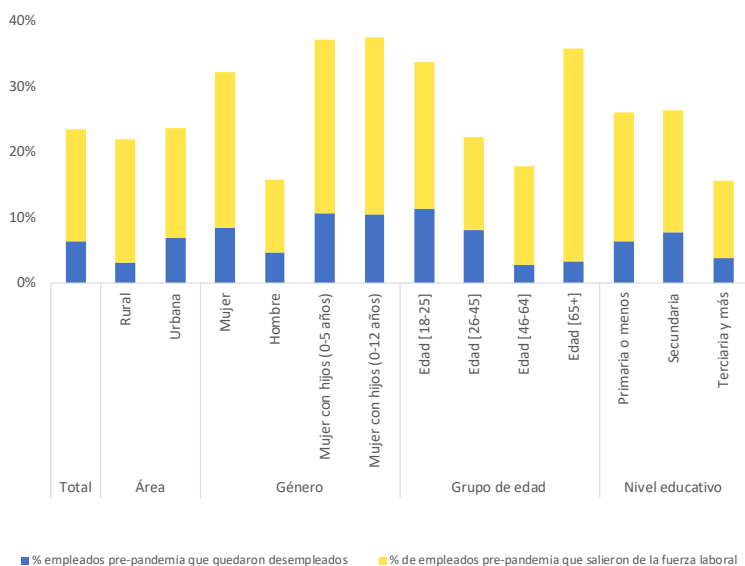
Adicionalmente, el 9,8 por ciento de trabajadores formales antes de la pandemia transitó a trabajos informales durante la pandemia, y esta proporción fue mayor para los trabajadores poco calificados. Por su parte, la población ocupada reportó trabajar menos horas a la semana en promedio (38,8 vs. 35,6 horas). La pandemia generó una mayor demanda de tiempo de trabajo no remunerado en el hogar y en tareas de cuidado, limitando el tiempo dedicado a actividades productivas, especialmente para las mujeres. El 70,2 por ciento de las mujeres reportó un aumento en el tiempo dedicado a acompañar la educación de los niños, en comparación con un 45,5 por ciento de los hombres. En términos de conectividad, el uso de Internet para el trabajo remoto estuvo alrededor del promedio regional, y el 61,1 por ciento de los hogares con conexión en el hogar (70,2 por ciento de todos los hogares) informó tener problemas con los servicios de Internet debido a la mala calidad del acceso o velocidad. La baja calidad del servicio afectó con mayor frecuencia a las familias más pobres.

La pandemia afectó negativamente los ingresos de los hogares. La expansión vertical y horizontal de las transferencias del gobierno fue relativamente eficaz para amortiguar las pérdidas de ingresos. A junio de 2021, el 32,2 por ciento de los hogares había recibido transferencias gubernamentales de emergencia. Aún así, el 38,8 por ciento de los hogares reportó ingresos por debajo de su nivel previos a la pandemia. Las familias más pobres se vieron afectadas de manera desproporcionada. El 46,6 por ciento de los hogares que tenían uno o ningún activo reportó una disminución de ingresos, en comparación con el 37,6 por ciento de aquellos con tres o más activos. Además, el porcentaje de hogares en situación de inseguridad alimentaria se duplicó en comparación con los niveles previos a la pandemia. En junio de 2021, el 20,0 por ciento de los hogares informaron haberse quedado sin alimentos por falta de recursos en los 30 días anteriores a la encuesta.

En términos de educación, aunque un número relativamente alto de niños (74,9 por ciento) participaba en actividades de aprendizaje con interacción directa con un maestro, solo el 19,7 por ciento de ellos asistía a la escuela de manera presencial.

### PÉRDIDA DE EMPLEO (% DE TRABAJADORES PRE-PANDEMIA)

### HOGARES (%) CON INGRESOS REDUCIDOS



## INDICADORES: INDIVIDUOS (mayores de 18 años)

Distribución entre grupos	Empleo		Responsabilidades de cuidado de menores	Salud	Finanzas	
	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales antes de la pandemia que pasó a la informalidad	% de la población que pasó más tiempo apoyando la educación de menores	% de la población que no planea o no está segura de vacunarse	% de la población que usa billetera móvil
Total	23,5%	33,1%	9,8%	59,5%	10,8%	35,1%
Rural	22,0%	24,4%	10,5%	47,2%	15,8%	24,6%
Urbana	23,7%	34,8%	9,7%	62,3%	10,0%	36,8%
Mujeres	32,3%	27,4%	7,6%	70,2%	11,9%	30,2%
Hombres	15,9%	44,3%	11,2%	45,5%	9,6%	40,3%
18 a 25 años	33,7%	62,0%	13,8%	46,9%	17,0%	56,9%
26 a 45 años	22,2%	60,0%	9,5%	68,7%	13,7%	41,9%
46 a 64 años	17,9%	14,7%	9,7%	52,5%	6,7%	24,6%
65 y mayores	35,8%	3,6%	6,7%	24,0%	3,6%	9,7%
Primaria o menos	26,0%	8,8%	21,1%	45,8%	14,8%	15,1%
Secundaria	26,3%	44,1%	11,1%	61,2%	11,3%	34,6%
Terciaria y más	15,7%	36,9%	3,7%	68,7%	6,1%	54,4%

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

## INDICADORES: HOGARES Y NIÑOS

Distribución entre grupos	Ingresos		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	Conectividad	
	% de hogares que reportan una reducción en el ingreso total (presente vs. antes de la pandemia)	% de hogares que recibieron transferencias de emergencia del Gobierno durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	% de niños en edad escolar que asistieron a la escuela (presencial o virtual)	% de niños en edad escolar que interactuaron con maestros (clases presenciales o en línea)	% de hogares que tuvieron problemas con el servicio de Internet por mala calidad/velocidad de acceso
Total	38,8%	32,2%	20,0%	93,9%	74,9%	61,1%
Rural	28,8%	31,2%	27,8%	95,6%	79,9%	66,9%
Urbana	40,6%	32,3%	18,7%	93,6%	73,9%	60,6%
Hogares sin hijos (0-17)	38,8%	24,4%	14,6%	-	-	59,4%
Hogares con hijos (0-17)	38,8%	41,9%	26,8%	93,9%	74,9%	63,3%
Hogares con adultos mayores (65+)	38,9%	22,2%	11,4%	86,7%	73,7%	55,4%
0-1 activos	46,6%	36,8%	36,6%	85,6%	53,7%	76,5%
2 activos	38,4%	40,4%	29,4%	90,8%	69,7%	59,9%
3+ activos	37,6%	26,9%	12,1%	96,1%	79,6%	60,6%
Educación jefe - Primaria o menos	35,9%	38,8%	28,1%	92,7%	68,4%	60,2%
Educación jefe - Secundaria	44,4%	35,4%	22,2%	94,7%	74,5%	58,2%
Educación jefe - Terciaria y más	34,3%	21,3%	9,2%	93,3%	82,2%	64,3%

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

## ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La primera ola se recolectó entre mayo y julio de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 24 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. Los datos de Brasil se recolectaron entre el 26 de julio y el 1 de octubre. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Los indicadores están disponibles en [el tablero global de monitoreo COVID-19](#). En esta nota, se utiliza el genérico masculino para referirse a mujeres y hombres en algunos casos con el propósito de aligerar el texto. Para más información consulte [Banco Mundial y PNUD \(2021\)](#).

Producido por el Banco Mundial y el PNUD.

Para información adicional, contactar a:

Lourdes Rodríguez Chamussy, Banco Mundial (lchamussy@worldbank.org)

Claudio Tomasi, PNUD (Claudio.tomasi@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)